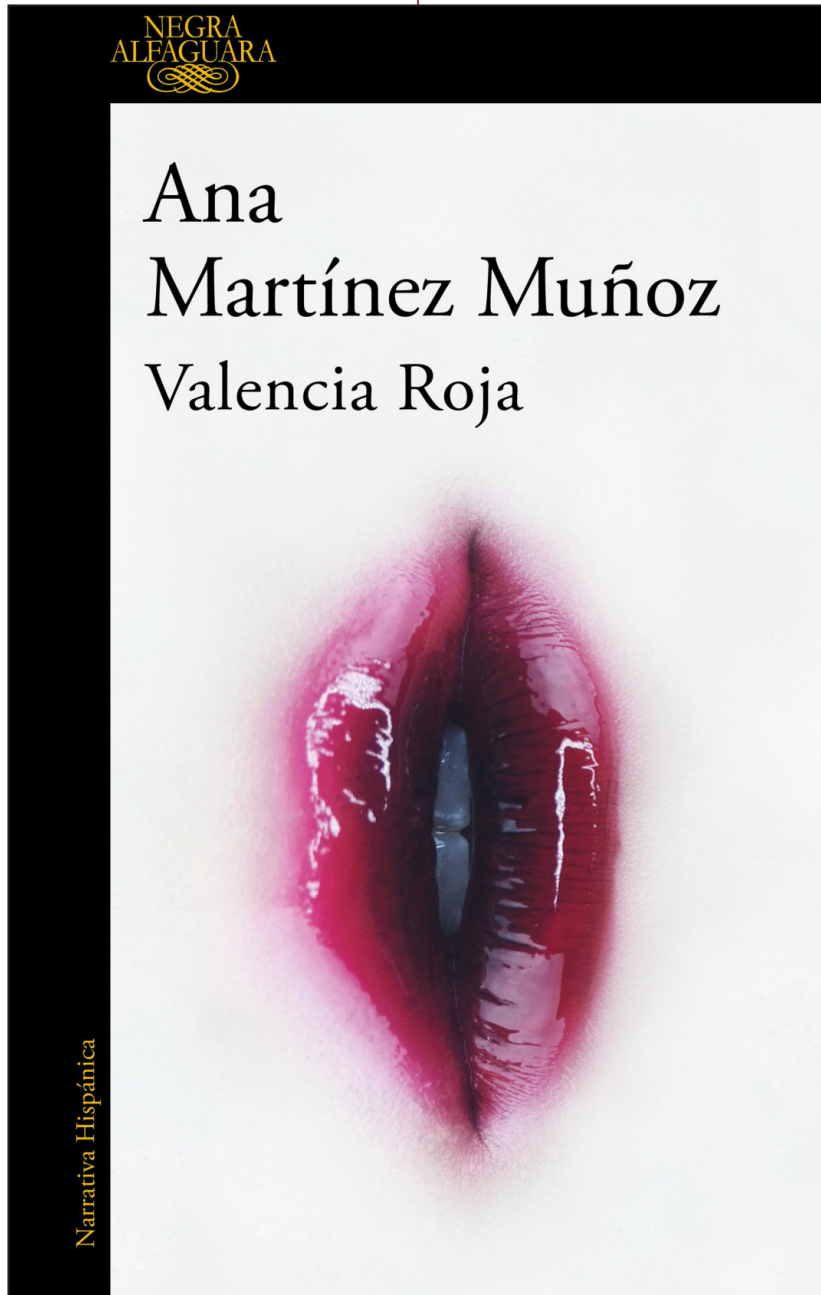




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

Miguel Murillo, más conocido como Micky Moore en la industria pornográfica, está ultimando los preparativos con Queca, su ayudante y mano derecha, para la siguiente jornada del Valencia Roja; primer festival de cine porno de la capital del Turia, que lleva por lema: «El porno es cultura». En los días previos, un grupo de manifestantes se ha reunido a las puertas de la feria de muestras para protestar en contra del evento.

Dos días después, el cadáver de Mickey aparece en El Casino del Americano, un palacete del siglo XIX propiedad del Ayuntamiento y muy deteriorado por el abandono. La puesta en escena del cadáver es grotesca: aparece en posición genupectoral y maquillado, de forma que unas lágrimas negras recorren sus mejillas entremezclándose con borrones rojos de carmín. Un brazo de maniquí emerge entre sus nalgas.

La inspectora Nela Ferrer, jefa del Grupo de Homicidios que ha vuelto de Madrid huyendo de un doloroso capítulo de su vida y del bullicio de la capital en busca de sus raíces; acude a la escena del crimen junto al subinspector Valbuena, quien la trata con un poco

de hostilidad desde su incorporación al grupo.

Los policías enseguida encuentran varias líneas de investigación que seguir. En primer lugar, el expediente de un caso anterior de abusos y trata en el que el productor fue acusado y del que salió absuelto por falta de pruebas. Barajan la hipótesis de una posible venganza por parte de las víctimas. También investigarán a una hermana con la que Miguel Murillo no mantenía relación alguna desde hacía años, pero que podría convertirse en la única heredera de su fortuna.

Paralelamente, ponen el foco en los miembros de la asociación Fairsex, organizadora de la manifestación en contra del festival porno. Y a los pocos días, la investigación los lleva hasta un club de alterne donde Murillo fue visto por última vez.

Sin embargo, la posterior aparición del cadáver de un reputado asesor fiscal perteneciente a las altas esferas valencianas, con una puesta en escena muy similar a la del productor, pero con distinto *modus operandi*; descolocará por completo a los investigadores. ¿Qué relación puede existir entre las víctimas?

PERSONAJES

POLICÍA

NELA FERRER – Inspectora jefa del Grupo de Homicidios – 42 años

Inspectora jefa del Grupo de Homicidios de la policía judicial de Valencia. Parece una persona seca y cortante, pero realmente es una mujer sensible y empática, aunque a veces por su brusquedad no lo parezca. Es inteligente y concienzuda en su trabajo, aunque la inseguridad en sí misma, en ocasiones, la lleva a saltar de forma desproporcionada a las circunstancias.

Es clarinetista en la banda de jazz Butoni, en la que interpretan piezas de la primera era del jazz. Los integrantes son su pandilla de amigos de toda la vida. Durante su estancia en Madrid se había distanciado de ellos y había dejado de tocar, pero lo retoma al regresar a Valencia.

Su otra gran afición es el remo. Lo lleva practicando desde que era niña, su padre la inició en este deporte. En Madrid continuó practicándolo en el lago de la Casa de Campo. Tras su regreso vuelve a retomarlo en el puerto de Valencia; echaba de menos el mar, su brisa y su olor.

El caso la hará ponerse a prueba a sí misma para ganarse la confianza de su nuevo equipo. Empezará dos búsquedas: la del asesino y la de su propio instinto que cree haber perdido.

«Tras su salida precipitada de Madrid, donde ha estado trabajando los últimos cinco años como inspectora en la UDEV, la Unidad de Delincuencia Especializada y Violenta, ha vuelto a Valencia para estar cerca de los suyos y olvidarse de todo lo que pasó. Pero ya hace tres meses que se ha incorporado al Grupo de Homicidios y le está costando la vida encontrar algo de comprensión entre sus compañeros. Nadie entiende por qué ha regresado, pudiendo trabajar en la Central, especialmente Valbuena, que esperaba promocionar a inspector. Pero ella tiene sus motivos». (p. 31)

ANDRÉS VALBUENA – Subinspector del Grupo de Homicidios – 56 años

Es un hombre frustrado, tanto en lo profesional como en su vida personal. Su matrimonio está estancado, ambos se han volcado de lleno en la crianza de sus dos hijos y poco a poco se han ido distanciando el uno del otro. Está aburrido de su vida, apático. Es tal la frustración que siente que le hace comportarse con malos modos, dar malas contestaciones o reaccionar de forma brusca. No lo hace con mala intención, en realidad está enfadado consigo mismo, pero lo paga con los que tiene alrededor.

Al principio de la historia, siente envidia malsana por su compañera Nela, lo que hará que se comporte con ella de forma especialmente desagradable y hostil. Sin embargo, deberán entenderse si quieren resolver el caso.

Tiene dos hijos adolescentes con los que apenas habla, siempre están pegados al móvil o a la videoconsola y le cuesta mucho comunicarse con ellos.

«Andrés se despierta antes de que suene el despertador. No recuerda qué estaba soñando, hace tiempo que sus días son tan anodinos que ya no le dan ni para eso. No sabe cómo ha llegado a esta situación. Sus hijos cada vez le hacen menos caso, por no hablar de su mujer, para la que parece haberse vuelto invisible. Ha sido una transformación tan lenta como imperceptible. Si hubiese sido de un día para otro, al menos podría encontrar un motivo; pero no. Ha sido tan sutil el cambio que no sabría determinar qué le ha hecho llegar a este momento en el que no es capaz de darle un sentido a su existencia. La vida ha ido pasando ante sus ojos sin que él se diera cuenta». (p. 25)

«El subinspector asiente con el rostro apretado. No se lleva bien con las jerarquías. Para él, el respeto es algo que se ha de ganar, no viene de serie con el cargo. Conoce a Nela desde hace años, comenzaron juntos en el cuerpo, llegaron juntos a subinspección desde la escala básica, y no la ve como jefa. Piensa que el puesto le queda grande, por mucho que venga de la Central y por mucho Madrid, no tiene madera de jefa». (p. 32)

MIGUEL ROBLEDO – Comisario provincial – 56 años

Es un hombre riguroso y exigente en su trabajo. Actúa como figura de autoridad e intermediario con la prensa.

FRAN PUENTES – Oficial – 38 años

Es el guaperas, el chulo de la brigada. Pero bajo esa apariencia, oculta una persona sensible. Está divorciado y tiene un hijo al que no ve todo lo que le gustaría.

«El oficial Fran Puentes resopla y sonrío con esa sonrisa de anuncio tan suya.

—Pues natural como la vida misma —dice con su acento malagueño asomando entre las palabras—. El sexo forma parte de nosotros. Desde siempre se ha utilizado el desnudo y el sexo, tanto en pintura como en escultura. Y si no, que se lo pregunten a Alfonso XIII, primer productor porno de este país». (p. 45)

«Nela observa cómo Puentes se zampa un bocadillo de tortilla de patata con alioli. La camiseta negra pegada a su torso deja entrever un cuerpo envidiable que no casa con el almuerzo que devora con avidez. Se pregunta dónde lo mete, o si invertirá horas en el gimnasio para mantener esos bíceps y ese abdomen sin un gramo de grasa». (p. 109)

JULIA SAGARRA – Subinspectora – 45 años

Viene de Bilbao. Ha trabajado durante muchos años en la UFAM y conoce bien el tema de abusos y trata. Ha pedido el traslado a Valencia por amor, dejando en Bilbao a su hija de 18 años que decide irse a vivir con su padre. Le sobran unos kilos según los cánones de belleza actuales, pero ella está a gusto con su cuerpo.

«Lleva en el cuerpo más de dos décadas, viene de Bilbao. Durante sus años de servicio ha estado trabajando en el Servicio de Atención a la Familia y, posteriormente en la UFAM, las Unidades de Atención a la Familia y Mujer, hasta que pidió el traslado a Homicidios y se incorporó al grupo. Este año cumplirá los cincuenta y no tiene pelos en la lengua». (p. 45)

SUSANA ARANDA – Agente – 26 años

Es el cerebritito de la brigada. Inteligente y con una buena predisposición para el trabajo.

«Fue la primera de su promoción. Siempre, desde el colegio, ha sacado sobresaliente en todo. Podría haber estudiado Física, Bellas Artes o Ingeniería aeronáutica, lo que le hubiera dado la gana. Su tutora en el instituto le dijo: “Podrás dedicarte a lo que quieras, hija. Serás lo que quieras ser”. Y ella lo que ha querido ser es policía, siempre lo tuvo claro. Preparó la oposición al terminar bachiller y ahora compagina el trabajo con el doble grado en Criminología y Psicología». (p. 67)

«Lo que más le gusta a la inspectora de ella es su vitalidad y su solicitud. Aunque es muy joven y lleva poco tiempo en el cuerpo, no se queda de brazos cruzados a la espera de que le digan cómo tiene que hacer las cosas. Llegará lejos». (p. 48)

DIEGO ZAFRA – Agente – 24 años

Inocente, bonachón. Es el que aporta buen ambiente en la brigada. A veces es un poco simple, pero todo el mundo lo aprecia mucho por su buen carácter.

«A Susana le gusta trabajar con Zafra, por muy cabreada que esté siempre consigue sacarle una sonrisa. Es un tío con el que resulta casi imposible discutir; nunca entra al trapo y siempre hace bromas de todo. Aunque a veces se escaquea, genera buen ambiente de trabajo». (p. 68)

PEPE CUBELLS – Exinspector jefe – 65 años

«Pepe Cubells, su antecesor, es toda una institución en la Policía Nacional, todo el mundo lo respeta y admira. Nela ha ocupado su puesto tras su jubilación y teme no estar a la altura. Ella misma se formó con Pepe cuando entró en el cuerpo: no es solo su mentor, también es un amigo, como un segundo padre para ella. Su padre y él eran compañeros de trabajo y, tras su muerte, conservó la amistad con su familia; especialmente con su madre, a la que aún visita de vez en cuando». (p. 38)

ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

JAVIER MONZÓ – Forense – 53 años

Forense veterano. Nela lo conoce, antes de irse a Madrid coincidió con él en algunos casos. Confía en él, es un buen profesional y tiene buen carácter.

MARÍA PEMÁN – Jueza de instrucción – 49 años

Mujer de mediana edad, activa y entrada en carnes, tiene fama de ser dura y firme en sus decisiones. No se lo va a poner fácil en la investigación al Grupo de Homicidios.

PRODUCTORA

MIGUEL MURILLO – apodado Miky Moore– 55 años

Está al frente de la productora DiLatX Producciones. Su cadáver aparece en El Casino del Americano, un antiguo palacete del s. XIX.

Es un sociópata. Su celebridad y su fama alimentan su ego. Egoísta, solo se importa a sí mismo. Utiliza a las personas que tiene a su alrededor. Fue la oveja negra de la familia. Sus padres, tradicionales y católicos, no veían con buenos ojos lo que hacía su hijo. Reniegan de él y él de ellos. Se va de casa y rompe la relación con su familia.

«Miky es un tipo de aspecto vetusto que ronda los cincuenta, con una prominente barriga que asoma por encima de su pantalón de pinzas y una papada que no permite distinguir el límite entre la cabeza y el tronco. Si alguien se cruzase con él por la calle, lo último que le vendría a la cabeza sería el erotismo». (pp. 15-16)

REBECA SUÁREZ – Queca – Ayudante del productor – 35 años

Ayudante y mano derecha de Miky. Es lista y solícita. Trabaja bien y eso a Miky le gusta. Confía en ella. Estudió biología, pero viendo que no podía ganarse la vida con ello, le surgió la oportunidad de trabajar en la productora y ganar mucho más dinero y accedió.

«Tiene que dejar este curro de mierda. A sus treinta y cinco años no puede seguir con esto. El problema es que gana mucho más que en cualquier otro sitio. Estudió Biología, pero los trabajos que tuvo antes de meterse en esto estaban muy mal pagados. Estuvo encadenando beca tras beca en las que sabía cuándo entraba, pero nunca cuándo salía. No tenía vida, y encima no le daba ni para pipas. Con el porno vive mejor, aunque su conciencia cada vez está más resentida. Le ha tocado ver cosas muy duras; y aunque siempre ha tenido la piel de hipopótamo, cada vez se la nota más fina, se le va desgastando con los años. En uno de estos cabreos le da un arrebato y se larga. Está harta». (pp. 35-36)

NATALIA BERMEJO – Naty Blum– 36 años

Fue actriz en la productora y pareja de Miguel Murillo. En la actualidad ha dejado el porno y trabaja de responsable de cajas en un hipermercado.

«Natalia es aún más guapa al natural. Lleva el pelo castaño recogido en un moño que deja a la vista una nuca despejada que al agente le resulta increíblemente sensual. Va vestida con una camiseta amplia y un pantalón holgado, aunque se intuyen unos pechos firmes y voluptuosos. Su mirada azul y las pecas que salpican su nariz la hacen parecer más joven de los treinta y seis que constan en su documentación». (p. 191)

RICARDO RODRIGUEZ – Richi Ros– 31 años

Ha sido trabajador en la productora de Miguel Murillo, en el pasado tuvo problemas con él.

«Ricardo parece poco dispuesto a colaborar. Se apoya en el marco de la puerta entreabierta con los brazos cruzados, impidiéndoles el paso. Lleva una camiseta

de manga corta que se le ajusta al cuerpo y deja a la vista unos músculos inflados poco naturales, acentuados aún más por la postura». (p. 223)

CLUB LAS PALMERAS

JOSÉ FAYOS - POCHELE – Dueño del club – 51 años

Es un hombre muy básico, que lleva toda la vida dedicándose a la prostitución.

«Pochele lo recibe sin levantarse siquiera a saludar; sentado ante su escritorio con las piernas cruzadas sobre la mesa y un whisky en la mano. Es un hombre flaco, poco agraciado y muy básico. Lleva toda la vida en el negocio y en el club Las Palmeras no se mueve ni un pelo sin que él se entere». (p. 18)

MARTA – Mami, trabajadora veterana del club – 52 años

«Lleva toda la vida trabajando para Pochele, aún conserva su belleza y su figura, aunque ya pasa de los cincuenta. Desde hace unos años se ha ganado el puesto de mami y camarera, un puesto de confianza que pocas pueden tener. Ahora ya no tiene que vender su cuerpo, solo debe cuidar de las chicas y poner copas a los clientes». (pp. 17-18)

EL RUBIO – Portero del club – 34 años

El típico portero de discoteca. Mucho músculo y poco cerebro.

«En la puerta, como siempre, está el Rubio, un hombre corpulento y lampiño. El sobrenombre del Rubio le viene de su apellido, no de su cabellera». (p. 17)

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Aparecen tres citas al comienzo de la novela. Una de Stephen King, otra de la escritora danesa Karen Blixen y la última, y más conocida, del expresidente de Sudáfrica, Nelson Mandela. ¿Qué sensaciones os produjeron en primera instancia? ¿Qué interpretaciones os sugieren tras haber leído la novela?
2. Nela Ferrer vuelve a Valencia, su ciudad natal, huyendo de un doloroso capítulo de su vida. ¿Qué pensáis de esta huida hacia delante? ¿Cómo habríais actuado ante una situación similar?
3. Andrés Valbuena se nos presenta como un hombre frustrado y hastiado de su rutina al que le cuesta comunicarse con sus hijos. ¿Pensáis que es un perfil de persona común en la sociedad actual? ¿Es más difícil comunicarse con los hijos hoy en día que en generaciones anteriores?
4. Algunas conversaciones, la violencia de los crímenes y los mensajes que deja el asesino en los cuerpos son lo bastante explícitos como para llegar a revolvernos el estómago. ¿Qué sensaciones os transmitieron? ¿Creéis que era necesario expresarlo de esa forma para retratar el tema central de la novela?
5. En la asociación FairSex argumentan que un consumo excesivo de pornografía *mainstream* puede ser perjudicial, hasta el punto de generar adicción. ¿Qué opináis? ¿Os parece un argumento exagerado o de corte puritano?
6. La novela trata el tema de la accesibilidad a la pornografía, en comparación con hace veinte o treinta años, gracias a Internet y a los dispositivos móviles. ¿Cómo creéis que afecta esto a edades tempranas?

7. Otra de las cuestiones que se pone sobre la mesa es la educación sexual que están recibiendo los más jóvenes. ¿Creéis que es insuficiente? ¿Consideráis que debe ser impartida en los centros educativos o debe quedarse en el ámbito familiar?
8. Andrés Valbuena consigue sobreponerse a su pudor y acaba hablando de sexualidad con sus hijos. ¿Qué os parece la forma en que lo hace?
9. Nela Ferrer no es la misma al comienzo que al final de la historia. ¿Qué pensáis sobre la evolución de este personaje en la novela? ¿Creéis que podría haber actuado de una forma distinta?
10. La prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual es otro eje argumental de *Valencia Roja*. ¿Pensáis que van de la mano? ¿Existe relación entre pornografía y prostitución? ¿En qué estamos fallando como sociedad para que aún existan personas explotadas sexualmente?
11. A lo largo de la novela se asocian los patrones violentos que se dan en la pornografía con la violencia sexual. ¿Pensáis que puedan estar relacionados?
12. Aparecen varios personajes con diferentes roles en la industria del sexo: Miky, Queca, Naty, Richi, Marta y Pochele. ¿Qué opinión tenéis sobre cada uno de ellos? ¿Cómo creéis que les afecta su profesión?
13. ¿De quién o quiénes sospechasteis durante la lectura de la novela? ¿Os sorprendió el desenlace o lo intuisteis demasiado pronto?
14. ¿Qué os parecen las motivaciones de los asesinatos? ¿Podrías empatizar con alguna de ellas?

15. Antonio Ventura declara: «La justicia no sirve de nada si tienes dinero y poder». ¿Creéis que es cierta esta afirmación? ¿Pensáis que es uno de los problemas de nuestra sociedad?
16. *Valencia Roja* es una novela autoconclusiva. ¿Os apetecería continuar conociendo más sobre los integrantes del Grupo de Homicidios? ¿Qué personaje os ha calado más hondo?
17. En los últimos años, se ha popularizado la escritura de novelas con un ritmo frenético y capítulos cortos. ¿A qué creéis que se debe? ¿Puede tener relación con la época en la que vivimos?

CARTA DE LA AUTORA

La novela negra me ha atraído siempre, primero como lectora y ahora como escritora. Creo que el género negro, además de engancharnos como lectores, nos permite como autores profundizar en los temas que nos preocupan de la sociedad en la que vivimos, desde la libertad de la ficción. En este caso concreto, primero pensé en abordar algún tema relacionado con la mercantilización del cuerpo de las mujeres: prostitución/trata, maternidad subrogada...; de tales temas enseguida se descolgó el de la violencia sexual. La curiosidad por indagar en el origen de esta fue la que me llevó a escribir esta historia y no otra.

En los últimos años, no paraba de escuchar en las noticias cada vez más casos de violaciones grupales, a chicas borrachas o inconscientes. Sin embargo, gran parte de la sociedad no relacionaba estas prácticas con la deficiente educación sexual —basada principalmente en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados— que están recibiendo los más jóvenes, y con el alto consumo de pornografía a edades muy tempranas. La pornografía está aceptada, es accesible, gratuita y anónima. Pero, en la mayoría de casos, está lle-

na de comportamientos violentos y vejatorios hacia las mujeres. Por eso creo que es necesaria una educación sexual sana y natural, en la que se hable de conceptos como: la reciprocidad, el consentimiento, la comunicación, el placer, el deseo, la autoestima...

La industria del sexo, englobando aquí tanto a la pornografía como a la prostitución, mueve muchísimo dinero en todo el mundo. Muchas personas —mayoritariamente hombres— sufren adicción a la pornografía, la cual está estudiada para ofrecer un súper estímulo al cerebro que cautiva y engancha; de forma que, quienes la consumen, quieren consumirla en más cantidad, con más frecuencia y con contenidos más extremos. Esto enlaza con la demanda de la prostitución, pues muchos de sus clientes desean llevar al plano real lo que ven en el plano de la ficción o las fantasías de los vídeos que consumen.

Para poder abordar el tema desde diferentes ángulos, estuve investigando y documentándome: leyendo artículos, escuchando entrevistas, consultando libros especializados... Así fue como llegué hasta la asociación Dale Una Vuelta, que me ha servido de inspiración para la aso-

ciación que aparece en la novela y en la que, a través de su web, encontré mucha documentación acerca del consumo perjudicial de pornografía. De la misma forma, también he visto, escuchado y leído entrevistas a actores, actrices y productores porno, o incluso una entrevista que los medios de comunicación hicieron al dueño de un club de alterne, que me han servido para darles voz en los diálogos de la novela.

Además del tema de fondo que envuelve toda la trama, creo que una novela negra debe enganchar y entretener, que el lector se sumerja en una historia llena de intriga y disfrute con la lectura. Por eso trato de que el ritmo de la narración sea rápido, con capítulos cortos y con varios giros que van llevando al lector, y a la investigación, por las diferentes incógnitas que se van planteando a lo largo de la novela.

Valencia Roja arranca con el secuestro y posterior aparición del cadáver de un afamado productor porno durante la celebración del Festival Valencia Roja; evento que está inspirado en un festival de similares características que tuvo lugar en Valencia en el año 2016, el Valencia Sex Festival, que llevaba por lema: *El porno sí es cultura*. En la novela se ha cambiado el nombre del evento y el eslogan por: *El porno es cultura*. Sin embargo, todo lo que se cuenta sobre él en la novela es ficticio, fruto de la imaginación.

Si una trama llena de giros es imprescindible, los personajes no lo son menos. Para que una historia nos enganche debe sustentarse sobre unos personajes que la eleven, que nos hagan continuar

leyendo porque nos morimos de curiosidad por saber qué va a ser de ellos.

Nela Ferrer, inspectora jefa del Grupo de Homicidios, y su equipo tendrán que adentrarse en el mundo de la pornografía, de los abusos sexuales y de la prostitución para llegar a resolver el caso mientras, en su vida privada, deben continuar lidiando con sus propios problemas personales. La investigación los llevará hasta el festival porno para hablar con integrantes de la productora, también conversarán con un actor y una actriz porno y deberán visitar un club de alterne y una asociación en la que tratan a personas con problemas relacionados con un consumo perjudicial de la pornografía.

Aunque siempre hay un detonante o una semilla que te lleva a escribir una historia, una novela no se compone solo de esos tres ingredientes principales (trama, tema y personajes); una novela está formada por miles de ideas, de conceptos, de detalles, de momentos de inspiración. Esta inspiración está por todas partes, pero tenemos que aprender a atraparla: conversaciones en la terraza de un bar, el rasgo de una persona, un gesto, una frase... Esas pequeñas ideas son las que, como si de un mosaico se tratase, van componiendo la historia, la van dotando de tridimensionalidad. Saber percibir los pequeños detalles y tener esa forma de mirar el mundo es lo que creo que convierte a una persona en escritor o escritora. Luego, tendrá que esforzarse para convertirse en un buen escritor o para profesionalizarse si así lo desea; pero desde el momento en que es capaz de ver la esencia de las historias, creo ya puede decirse que es escritor.

LA AUTORA

ANA MARTÍNEZ MUÑOZ (1982) creció en Valencia. Tras cursar estudios de informática, trabajó como personal de apoyo a la investigación en el Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Valencia, así como en empresas del sector tecnológico, hasta que aprobó las oposiciones para el área TIC de un ayuntamiento. Apasionada de la

literatura desde muy joven, ha realizado cursos de escritura creativa y de novela negra. En la actualidad, compagina sus tareas profesionales con su pasión por la lectura, la música y la escritura. *Valencia Roja* (Alfaguara, 2023) es su primera novela, cuyos derechos de traducción han sido vendidos en Francia e Italia.

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE *VALENCIA ROJA*

«Un viaje a las entrañas de una ciudad en la que palpitan la pornografía, el crimen y la muerte. Una estupenda ópera prima, construida con oficio y solvencia».
Arantza Portabales

«Una primera novela impresionante».
Alzira Martins, editora francesa de Stieg Larsson

«Una trama perfecta [...]. Ana Martínez Muñoz será una de las protagonistas del thriller español en los próximos años».
Vincenzo Ostuni, editor italiano de Margaret Atwood

